

J U A N D E G U E L B E N Z U

Juan de Guelbenzu y Ayala, vasco por su estirpe, ya que no por su nacimiento, joven todavía y en plena fecundidad creadora, trae hoy a las páginas de EGAN el mensaje armonioso de su poesía, en la que constituye elemento fundamental la musicalidad del lenguaje.

P O E M A S

/

Dulce serenidad que llena el alma,
Dejándola entre sombra adormecida,
Oscuridad al recuerdo en un saberse
Triunfador por la muerte, de la vida.
Ciego de sensaciones, en reposo,
Cicatriz ya curada de la herida,
Sintiendo entre el espíritu lo cierto,
De una paz ya encontrada, y ya sentida.

Todo es triste luchar
Sin rumbo cierto
Es un confuso caos,
A la deriva.

Yo quisiera que tú
Fueras el puerto
Que recogiera el barco
De mi vida.

Mas no eres tú el azar
Que busco y quiero
Cual un remanso azul
A mi ansia viva.

Que tu vuelta es estímulo
Y ensueño
De lucha incierta,
Hacia la paz perdida.

Es angustia de amor
Este retorno
Inquietud vieja y nueva
De mi herida.

Que no el descanso suave
Para el alma,
De tu paz añorada,
Y presentida.

Yo quisiera que tú
Fueras el viento
Que empujase mis velas
Con su brisa.

Mi barco audaz
Al aire de tu vuelo
Con tan sólo el rumor
De tu sonrisa.

Mas ahora, incierto
Timonel sin rumbo
Galerna mueva tú
A la inquietud mia.

Yo quisiera olvidarte,
Sin embargo,
¡¡Qué dulce...
tu sabor de lejanía...!!

3

No es sólo amor por ti
Lo que yo siento,
Ni es rumor de pasión,
A mi ansia viva.

Que es algo más que amor,
Eso sin nombre,
Que en mí vibrando,
Tu presencia exige.

4

Bajos lirios sin nombre
Que mi paz escondieron
Se dibuja a la luna
La canción fugitiva,

Ya redonda de cielos,
Caballo de la aurora,
Cayendo entre mis dedos,
Como dos madreselvas.

5

Marinero de tierras, de cielos y de mares,
Caracol al amparo de brisas sin contorno,
Tengo los dedos yertos de tu espera, oleajes
De las almas rizadas al conjuro de brumas.

Sígueme de tu vuelo, como un rumor lejano,
Escuchando del aire la canción marinera,
Ya llevo tu recuerdo, viento de las espumas,
Para un control sin nadie, húmedo sol de cielos.

Albas huyen al orto, colores sin orillas,
Carabelas redondas para el mar y los vientos
De aquella estrella viene, como un rumor ocearocas.
Niña rubia de espuma, grumete de mi alma.

6

Castilla

Flores rojas
Tallos largos, corolas amarillas,
En orgía de abejas.
El sol bebiendo el cáliz de la rosa,
Cuando el labrador terminó la siega.

Su casa, entre la hierba,
Y la higuera.
Su mujer, tiene la cara de tierra,
Mojada de sol.
La comida amarilla,
Como la flor.

Villancico

Campanillas al alba...
que ya viene,
que llega
la madrugada

Por caminos sin luna
se viene la mañana,
la Virgen se venía
por el aire del día,
la Virgen se venía...

San José, por el aire,
tiene escarcha en el alma,
si su cuerpo es muy recio,
la senda es muy amarga

(La Virgen María
Camina descalza)

Un Niño, en su vientre,
más puro que el alba,
no encuentra cobijo,
la noche estrellada.

Posadero, escucha,
Dios está en mi entraña,
No se oyen sus lloros,
Ay ¡¡Dios!! si llorara.

Pero Dios, no llora,
Dios... es esperanza
Posadero, escucha,
es Dios quien te habla,

La noche es muy fría,
muy fría la escarcha,
¿Es mayor el frío,
que encierra tu alma?

Si nos das cobijo
bajo la alborada,
no dudes, escucha,
te daré la gracia.

Te daré los dones,
que no sospecharas,
Posadero, escucha
quién toca tu aldaba.

Por caminos sin luna
se viene la mañana,
la Virgen se venía
por el aire del día,
la Virgen se venía...

Son ruinas, que no quieren,
los pobres ocuparlas,
son ruinas de un palacio
de una época pasada.

Allí se va María
Bendita en sus entrañas,
San José. va con Ella,
Junto a Ella caminaba.

El camino es amargo
amarga, la esperanza
de lejos, de muy lejos
María, va descalza.

¡¡Era un buey, y una mula,
que en el portal estaban,
sólo un buey y una mula,
los que a Dios amparaban!!

Sobre el angosto suelo,
María está sentada,
San José, la contempla
bendita en sus entrañas.

Hay un suspiro al viento,
es, como un rumor de alas,
¡¡es Dios que está naciendo,
es Dios que llega al alba!!

Está José rezando,
La Virgen está blanca
¡¡MILAGRO, DE MILAGROS!!
¡¡¡MARIA INMACULADA!!!

Dios ha llegado al mundo,
en la noche estrellada,
Dios está ya en la tierra
Dios está ya, en las almas.

San José, ya no importa
la senda estrecha y larga,
María, ya no importa,
tu caminar descalza.

Dios está entre nosotros,
salido de tu entraña,
Dios está entre nosotros,
para toda esperanza.

Campanillas al alba,
que ha llegado
riendo,
la madrugada...